



INTRODUCCIÓN.

María es nuestra madre como lo fue de Jesús, nuestro hermano. Pero también es - de alguna manera - nuestra 'hermana' porque es también discípula de Jesús. Jesús pone en su verdadero sitio el papel y la grandeza de María: no es "bienaventurada" porque trajo a Jesús al mundo, o porque le llevó en su seno o porque le dio de mamar: ¡No! es "bienaventurada" porque escuchó la palabra de Dios y la puso en práctica. También Ella es una de los hermanos y hermanas de Jesús, porque obedeció la palabra de Dios y cumplió la voluntad del Padre.

Juan Mª también amaba mucho a la Virgen María y animaba a los jóvenes, a los Hermanos, a las Hermanas y al pueblo de Dios a estar siempre cerca de Ella. Para él la forma de ser devoto de María, era vivir como ella la Fe del discípulo en su peregrinación por este mundo atravesando momentos de luz y también de oscuridad, enarbolando la esperanza, incluso en los momentos en los que llega la Cruz. En estos momentos - a veces oscuros - de la vida de la Iglesia y de las Congregaciones Menesianas, encontraremos la fuerza de María que nos llevará de nuevo - como a Juan, el discípulo amado - al pie de la cruz y hacia la luz de la Resurrección.

JUEVES, 18 de mayo de 2017.

Estamos, a veces, tentados de considerar la 'devoción' a María como algo secundario y privado. Como nos exhorta Juan Mª, aprovechemos el mes de mayo para reanimar nuestra 'verdadera' devoción a María.

¿No notas que la devoción a María se debilita cada día, como todo lo demás? ¡Si pudieras tú reanimarla un poco! Es lo que desearía (y de todo corazón)! ¿Pero cómo? ¿Crees que un librito escogido, bien escrito, podría contribuir a extender el culto y el amor de esta buena madre? Querido amigo, sería mejor que le ofrecieras una rama de flores.

Carta de Féli a Bruté; (Juan añadió la nota entre paréntesis.) Ant. p. 109

María, que tu Fe de discípula del Señor sea para todos nosotros un ejemplo de fuerza, como lo fue para Juan Mª.

VIERNES, 19 de mayo de 2017.

Durante las persecuciones de la época de la Revolución, Juan Mª ya se dirigía a María yendo a rezar a la imagen que había en la catedral de Saint-Malo. Busquemos nosotros también refugio en el corazón de María.

María, voy a ti; Madre misericordiosa ten piedad de mí; toma entre tus manos mi pobre alma rota; refréscale y dale paz. Madre de bondad, de perdón, de esperanza y de gracia, ábreme tu seno, ese seno en el que mi Salvador Jesús fue concebido; quiero vivir en él, quiero morir en él.

Mémorial, 124-125. Ant. p. 104

María, cuando estemos al pie de la cruz, en los momentos de oscuridad, ayúdanos a encontrar la luz de la Fe y de la Esperanza.

SÁBADO, 20 de mayo de 2017.

S. Luis María de Montfort hablaba de "esclavitud", es decir de disposición de entrega absoluta a María, que S. Juan Pablo II traducía como "TUTTO TUO". También a nosotros nos gustaría pertenecer a María, ser sus hermanos y sus hermanas, en la Fe de la humilde sierva del Señor.

Permite a estos dos pobres pecadores, unidos menos por la sangre que por el deseo de ser completamente tuyos y pertenecerte totalmente, - y por medio de ti, al Señor Jesús -, poner a tus pies esta declaración de amor y este humilde y gozoso compromiso de eterna esclavitud.

Féli y Juan María, el 19 de junio de 1809. Ant. p. 104

**María haz que nuestro día transcurra en paz
en el cumplimiento de la voluntad de Dios
en quien encontramos nuestra paz.**

DOMINGO, 21 de mayo de 2017.

El Concilio afirma que *“María avanzaba en su peregrinación de Fe, guardando fielmente la unión con su Hijo hasta la Cruz.”* (L. G. 58). Juan M^a hizo otro tanto animándonos a elegir a María como la estrella de nuestro peregrinar sobre la tierra. **“Mira a la estrella, invoca a María”** (S. Bernardo).

¡Oh, Vos, a quien la Iglesia llama Estrella de la mañana y Estrella de los mares, *Stella matutina, Stella maris*, dirige a tus hijos, a través de las olas del mundo, al puerto de la patria celestial! ¡Oh, Reina de los ángeles, desde lo alto del cielo, protégelos, cuida de ellos! ¡Oh Madre, tómalos, llévalos en tus brazos, para que ninguno de ellos perezca; te los entrego, te los consagro, que sean tuyos para siempre.

Fin del retiro de los alumnos de Malestroit, Ant. p. 105

**Como Juan M^a, enseñanos a invocarte
en todas las circunstancias de la vida,
pero, especialmente en los momentos
oscuros o difíciles
para nosotros y para la Congregación.**

LUNES, 22 de mayo de 2017.

Nuestra Congregación tiene una espiritualidad muy próxima a la espiritualidad monfortiana: en particular, uno de nuestros Fundadores, el P. Deshayes, fue llamado para sostener las obras de Luis María de Montfort y también el P. de la Mennais escuchó y difundió la espiritualidad mariana del gran apóstol de María. La obediencia de María significa el amor apasionado y la confianza.

Heme aquí a tus pies, ¡oh, Reina de misericordia! Quiero pertenecerte únicamente a ti; recibe estas declaraciones de amor, este humilde y dulce compromiso de eterna esclavitud; recíbelo con tu inefable bondad que causa perpetua admiración en el cielo y es el consuelo en este mundo.

A los alumnos de grupos del colegio, como medio de dar fe y de proponer grandes ideales

**María, haz que a ejemplo de nuestros Fundadores,
todos nosotros seamos dóciles.
Te pedimos que nos ayudes a dirigirnos al corazón
de tu hijo Jesús.
“A JESÚS POR MARÍA”**

MARTES, 23 de mayo de 2017.

Juan M^a hacía de la devoción a María un medio poderoso de apostolado. Fundó y dirigió grupos que vivieron una intensa espiritualidad mariana. Gracias a eso adquirieron una mentalidad evangélica y fueron, para los demás, testigos de Fe y de Amor.

Así, la congregación de jóvenes que dirigía en Saint-Brieuc era admirable. Se componía de ochenta o noventa escolares que eran modelo para todos los demás, que lo son todavía, porque desde hace seis o siete años que se reúnen, su fervor lejos de disminuir no hace más que crecer.

**Siguiendo a Juan M^a y atentos a sus consejos,
ayúdanos, María,
a proponer tu fidelidad al Evangelio
en los colegios y en las obras educativas
a las que el Señor nos envíe.**

MIÉRCOLES, 24 de mayo de 2017.

Aunque tuvo siempre muchas actividades y responsabilidad de alto nivel, Juan M^a no olvidó nunca las relaciones con las personas. En especial con los “grupos y congregaciones marianos” y era muy cuidadoso con el crecimiento de los jóvenes que se ponían bajo la protección de María y que la habían tomado como guía. Así hablaba de un joven del que había sido su guía espiritual:

Fue la gloria de sus maestros, la alegría de sus padres y el modelo para sus compañeros; si en su última enfermedad mostró tanta resignación y tanta paciencia en medio de los más crueles sufrimientos, si después de haber vivido como un ángel ha muerto como un santo, ¿a qué se debe? ¿No se deberá, sobre todo a la Santísima Virgen? ¿No tuvo la dicha de hacer partícipes a todos de su vivo amor por la virtud y de su tierna piedad en la congregación que espero le hayan abierto las puertas de la ciudad celeste?

A los congregantes del colegio. Ant. p. 108

**María, ayudanos a seguir el ejemplo
de nuestros Fundadores
que no dudaron en proponer grandes ideales
a los jóvenes
y a apoyarles en su caminar.**

JUEVES, 25 de mayo de 2017.

Cada religioso, cada religiosa, cada laico, cada Comunidad y cada Provincia, toda la Congregación

pasa por momentos difíciles y debe tomar decisiones comprometidas. Poner la confianza en María es un medio seguro para descubrir el camino adecuado y para reanimar nuestra fidelidad a Jesús de forma valiente.

Os vais a poner bajo la protección de esta Virgen augusta y santa que el mismo Jesucristo nos ha dado, a todos, como madre desde lo alto de la cruz. Nunca se ha oído decir, como nos lo señala S. Bernardo, que quien haya puesto su confianza en ella, haya sido abandonado. Queridos hijos, acercaos a María, venid a vuestra madre.

Fin del retiro de los congregantes del colegio. Ant. p. 108

**Como nos anima Juan M^a,
queremos ponernos, María,
bajo tu protección. Libranos de todo peligro
pero ayúdanos sobre todo a ser auténticos
discípulos de tu Hijo
como Tú misma lo fuiste.**

VIERNES, 26 de mayo de 2017.

INTRODUCCIÓN.

La Iglesia ve en María el modelo del discípulo que sigue a Jesús hasta el fin en su peregrinación en la Fe, en la Esperanza y en el Amor. Y, porque María siguió a Jesús hasta la cruz y acompañó a la Iglesia naciente, se ha convertido en la Madre de nuestra Fe y en la Madre de la Iglesia. Juan M^a desarrolló su devoción mariana bajo esta óptica y la propuso con energía como un poderoso medio de apostolado.

Palabra de Dios: (Mc 3, 31-35)

Llegan su madre y sus hermanos, y quedándose fuera, le envían a llamar.

Estaba mucha gente sentada a su alrededor.

Le dicen: «¡Oye!, tu madre, tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan.»

Él les responde: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?»

Y mirando en torno a los que estaban sentados en corro, a su alrededor, les dice: «Estos son mi madre y mis hermanos. Quien cumpla la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.»

Palabra de la Iglesia: ("Marialis cultus", Pablo VI, n 37)

María de Nazaret, aún habiéndose abandonado a la voluntad del Señor, fue algo del todo distinto de una mujer pasivamente remisiva o de religiosidad alienante, antes bien fue mujer que no dudó en proclamar que Dios es vindicador de los humildes y de los oprimidos y derriba sus tronos a los poderosos del mundo (cf. *Lc 1, 51-53*); reconocerá en María, que "sobresale entre los humildes y los pobres del Señor" (104), una mujer fuerte que conoció la pobreza y el sufrimiento, la huida y el exilio (cf. *Mt 2, 13-23*): situaciones todas estas que no pueden escapar a la atención de quien quiere secundar con espíritu evangélico las energías liberadoras del hombre y de la sociedad y no se le presentará María como una madre celosamente replegada sobre su propio Hijo divino, sino como mujer que con su acción favoreció la fe de la comunidad apostólica en Cristo (cf. *Jn 2, 1-12*) y cuya función maternal se dilató, asumiendo sobre el calvario dimensiones universales

Palabra de Juan M^a:

Apruebo, con todas mis fuerzas, la pequeña asociación que has fundado en honor de la Santísima Virgen, espero que Dios le envíe su gracia. Continúa trabajando con celo y nuestro Señor continuará bendiciendo todo lo que hagas por aumentar el número de los servidores fieles a su Madre.

Ant. p. 110

**Ayúdanos Jesús a seguir a nuestros Fundadores
en su piedad filial a María
imitando su caminar en la Fe
y su invitación a seguir a María.**

Oración por la beatificación de Juan María de la Mennais.

¡Oh Dios, nuestro Padre!
Tú nos has dado a Juan María de la Mennais,
y le has dado un celo de fuego
y un valor de hierro al servicio del evangelio.
A través de él, has hecho nacer en la Iglesia
dos congregaciones dedicadas
a la educación cristiana de los pequeños
y los pobres.
Concédenos que seamos fieles al espíritu
de nuestro Padre. Que su carisma de Fundador
sea profundizado y desarrollado constantemente
en nuestra familia religiosa
y en toda la Familia Menesiana.
Por su oración, haznos el regalo de un nuevo Pentecostés
que transforme nuestros corazones
y nos haga más audaces para dar a conocer
a Jesucristo y su evangelio a los niños
y jóvenes de nuestro tiempo.
Por la gloria de tu Nombre, haz que la santidad
de nuestro Padre sea reconocida
y proclamada por la Iglesia.
Y escucha también la oración que te dirigimos,
por su intercesión, en favor de los enfermos
que a él se encomiendan (*momento de silencio*).
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.

**¡Señor Jesús, glorifica a tu Siervo,
el Venerable Juan María
de la Mennais!**